

Intervenciones arqueológicas en el Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo). Campañas 2005-2007

Cristina Charro Lobato

Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid

Teresa Chapa Brunet

Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid

Juan Pereira Sieso

Facultad de Humanidades de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen

El Cerro de la Mesa es un poblado con ocupación vettona situado en la margen derecha del Tajo, al pie del embalse de Azután. Las últimas campañas de excavación se han centrado en la zona Sureste del recinto. Como resultado de las excavaciones se han documentado diversos espacios de actividad doméstica, y se ha recopilado información exhaustiva para una futura reconstrucción de las actividades y usos económicos, así como del aprovechamiento del entorno. En este trabajo se realiza una presentación de las aproximaciones metodológicas aplicadas en las intervenciones arqueológicas.

Introducción.

El Cerro de la Mesa se encuentra en el término municipal de Alcolea de Tajo, cercano a El Bercial, ambas localidades en el Oeste de la provincia de Toledo y muy próximas a la provincia de Cáceres. El yacimiento se encuentra situado en el margen derecho del río Tajo, junto al embalse de Azután, en la zona de confluencia de este río con uno de sus afluentes, el Huso (Chapa y Pereira, 2006, Chapa, Pereira *et al.*, 2007).

La construcción del embalse de Azután en los años sesenta supuso una gran transformación tanto del yacimiento como de su entorno inmediato. Los cambios en el entorno fueron los derivados del movimiento de tierra y la construcción de estructuras para la presa e infraestructuras complementarias, tales como las carreteras de acceso y el tendido eléctrico. Con posterioridad se construyeron otras infraestructuras relacionadas con el plan de regadío de la zona de Alcolea, una pequeña presa en la Dehesa de Bercial de San Rafael, al Noreste del yacimiento, con sus correspondientes acequias que enlazan con una

central de bombeo impulsora de los riegos a orillas del pantano.

Las transformaciones que ha sufrido el yacimiento se pueden resumir en los puntos siguientes:

- Los movimientos de tierra necesarios para la construcción de la presa afectaron a las estructuras de gran parte de la extensión original del poblado.
- Gran parte del área extramuros ha quedado cubierta por las aguas. Sobre ésta se realizó una repoblación con pinos, por lo que en la actualidad la única superficie que puede considerarse conservada es la que se encuentra vallada, de aproximadamente 1,5 Ha.
- La elevación de la cota del curso de agua ha supuesto el enmascaramiento de la posición de dominio que el Cerro tenía sobre el inmediato vado del Tajo, denominado Puente Pinos, hoy en día desaparecido bajo las aguas del pantano. Actualmente la diferencia entre la cota del agua y la de la zona más alta del yacimiento es de escasos 25 metros, mientras que con anterioridad a la construcción del embalse superaría los 40 metros (Fig. 1).

En 1991, durante la realización de las obras relacionadas con el regadío, se descubrió parte del lienzo Sur de la muralla. A partir de entonces se realizaron los primeros sondeos y fue declarada como área arqueológica. En los trabajos arqueológicos realizados se halló un nivel de poblamiento anterior al de la Segunda Edad del Hierro, que contaba con una muralla con torres defensivas rectangulares y semi-circulares de hasta 8 metros de espesor. En el área excavada correspondiente a la última fase de ocupación del yacimiento fueron documentadas una serie de construcciones relacionadas con diversas activi-

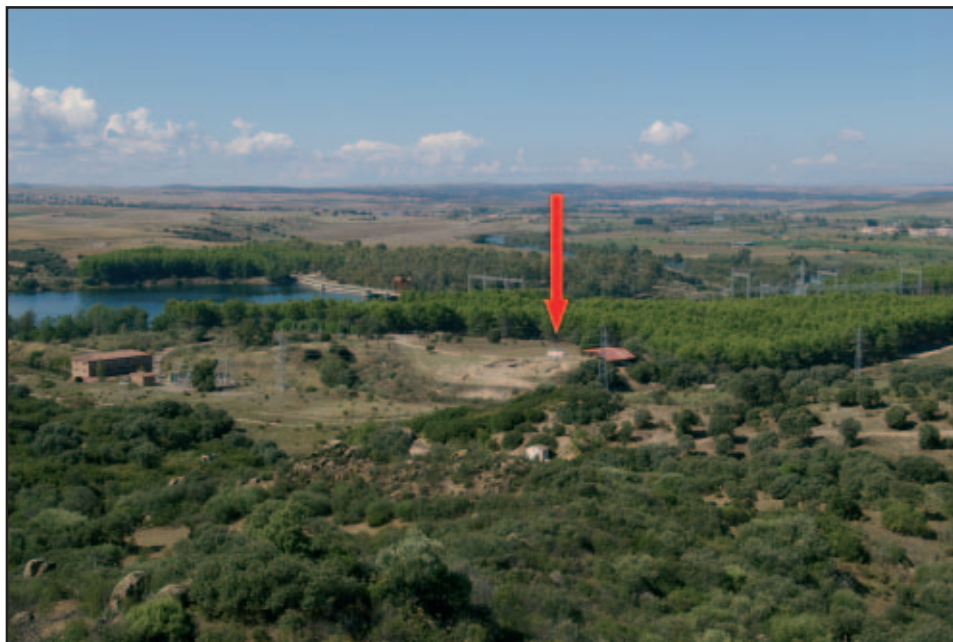


Figura 1. Vista del Cerro de la Mesa y su entorno.



Figura 2. Vista aérea del área excavada hasta el año 2004.

dades económicas domésticas: telares, zona de almacenaje de grano, e incluso una posible forja (Ortega Blanco y del Valle Gutiérrez, 2004), así como un anillo de plata con iconografía de caballo (Almagro Gorbea, Cano Martín *et al.*, 1999) (Fig. 2).

Contexto.

El río Tajo ha supuesto una línea divisoria natural para todas las poblaciones que han habitado en

sus inmediaciones. Sus vados han sido de gran importancia para las comunicaciones, por lo que su control era un recurso estratégico indispensable. Prueba de ello es que los asentamientos humanos a lo largo de la historia se han situado junto a las zonas vadeables del río. Precisamente es en estos vados de los ríos del Tajo Medio donde se localizan los espacios que presentan una mayor continuidad de ocupación, desde finales del segundo milenio a.C. hasta la presencia romana, como se testimonia en los si-

tios de Calera de Fuentidueña (Azután), El Carpio (Belvís de la Jara) o Arroyo Manzanas (Las Herencias). Estos sitios presentan unas características comunes con respecto a su emplazamiento, que se sitúa en zonas elevadas y llanas del terreno, normalmente en tierras potencialmente cultivables.

Testimonio del poblamiento de la Edad del Hierro son los castros situados en la zona de la Sierra de San Vicente, como el de Castillo de Bayuela, que cuenta con restos de edificaciones en el interior del recinto murado (Rodríguez Almeida, 1955: 266-268, VVAA, 1998: 309). Otros presumibles asentamientos castreños de los que sólo se tienen referencias por prospección o materiales superficiales están en Aldeanueva de Barbarroya, Aldeanueva de San Bartolomé, El Almendral de la Cañada, Belvís de la Jara, Calera y Chozas, Cebolla, Estrella de la Jara, La Hinojosa de San Vicente, Mohedas de la Jara, Navalcán, Los Navalucillos, Oropesa, La Corchuela, El Robledo del Mazo y Talavera de la Reina (Castelo Ruano y Sánchez Moreno, 1995: 324, Sánchez Moreno, 2000: 74).

Todos estos asentamientos se enmarcan cronológica y territorialmente en el ámbito vetton, si bien en el valle medio del Tajo el número de sitios propiamente vettones conocidos es aún escaso, reducidos a dos: Arroyo Manzanas en Las Herencias y El Cerro de la Mesa en Alcolea de Tajo. En el área inmediata a éste último se encuentran varias esculturas de verracos: el hipotético ejemplar de las Casas de El Rincón y el verraco doble de la finca de El Bercial de los Frailes,

ambos en el término municipal de Alcolea de Tajo (Álvarez-Sanchís, 1993: 160, 1999: 363-364, Gómez Díaz y Santos Sánchez, 1998: 73-75, Jiménez de Gregorio, 1989, 1992: 8, López Monteagudo, 1989: 101, Ramón y Fernández Oxea, 1959: 119-120).

Relacionada probablemente con el vado, y en las inmediaciones del Cerro de la Mesa, se conserva parte de una calzada romana que comunicaría *Augustobriga* (Talavera La Vieja, bajo el Embalse de Valdecañas) con *Toletum* (Moreno Arrastio, 1990: 294).

Intervenciones arqueológicas desarrolladas.

El plan de trabajos arqueológicos tenía como objetivos prioritarios la documentación, restauración y estudio de los hallazgos producidos durante el proceso de excavación, así como el análisis de la situación de las zonas excavadas con vistas a la toma de medidas para su protección y conservación futuras, del que aquí se presenta un breve resumen.

Excavaciones.

Durante la campaña de 2005 se realizaron una serie de sondeos estratigráficos con el objetivo de obtener información tanto del sector intramuros como extramuros. Estos sondeos son los referidos como Cortes 2, 3, 4 y 5 en la memoria de intervención (Fig. 3).

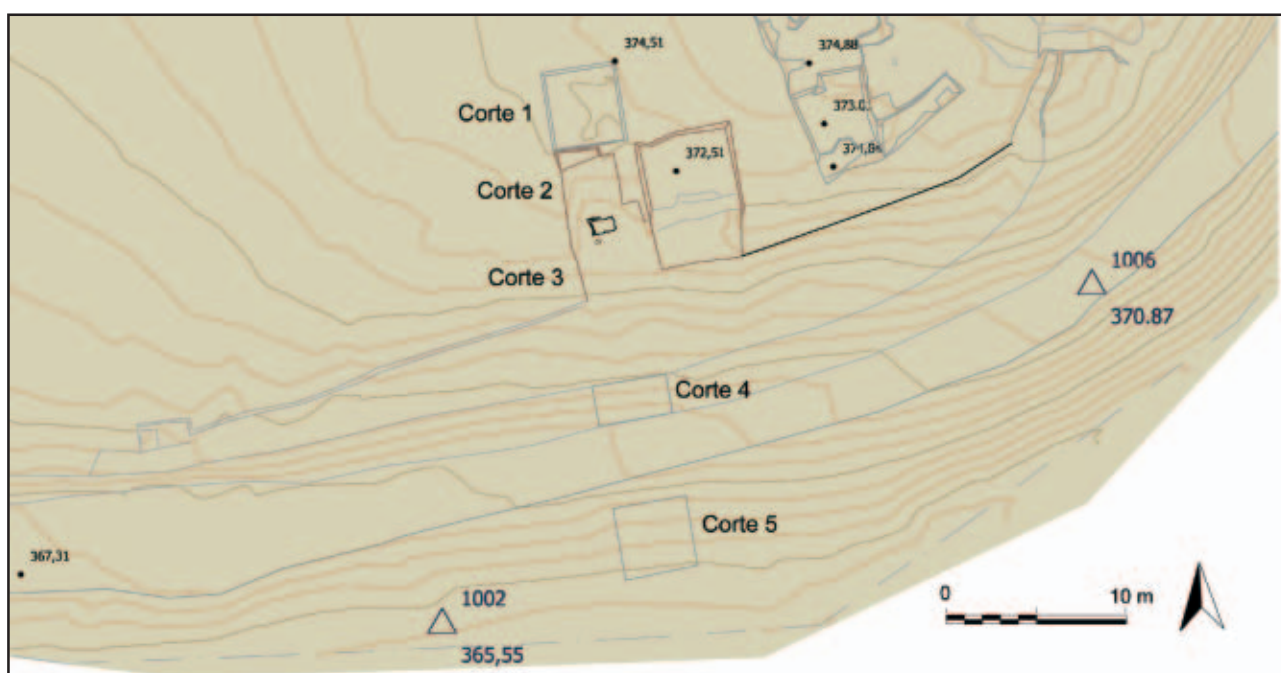


Figura 3. Plano del área de excavación.

En la plataforma superior del Cerro se planteó una excavación en área denominada Corte 1 que ha sido objeto de un cuidadoso tratamiento de tipo microespacial. Las preguntas que se pretendían contestar estaban relacionadas con las características constructivas de las estructuras, sus usos y distribución de los espacios; así como su relación con los materiales y diferentes estructuras hallados en su interior, funcionalidades y tipos. Los trabajos de excavación se completaron con las tareas destinadas a cumplimentar los protocolos analíticos destinados a proporcionar una reconstrucción de la secuencia paleoambiental y de aprovechamiento económico del yacimiento.

Elementos comunes.

La construcción fue realizada mediante un zócalo de piedras de granito de gran tamaño bastante regulares y alzados de adobe; la cubierta y otros elementos estructurales (pies derechos, posibles entramados, etc.) estarían contruidos con madera. Los restos de barro con improntas pertenecen a los manteados que recubren la cubierta vegetal. Los derrumbes de adobes corresponden a los alzados de la construcción formados por adobes trabados con barro, o bien por tapial. Sabemos que estos adobes tenían un grosor de entre 8 y 12 cms., siendo lo más común 10 cms., y algunos alcanzarían dimensiones de hasta 24 x 20 x 10 cms., y 33 x 17 x 11 cms..

Las divisiones internas de las estancias se realizarían con muros de tapial o bien con entramados de madera u otros elementos orgánicos que no han dejado restos, a excepción de la viga carbonizada que encontramos en el extremo de un muro de tapial. La aparición de algunos clavos de sección cuadrada puede estar relacionada con elementos de sujeción de estas estructuras percederas.

Todos los muros del interior de las casas están revestidos por una capa de barro decantado con un grosor variable entre 1 y 3 cms. aproximadamente, probablemente enlucidos con cal por los restos encontrados. En ambas hemos encontrado los muros que las delimitan al Este y al Oeste, pero aún no hemos encontrado el cierre de los mismos.

Los suelos están formados por una capa de tierra arcillosa compactada por el constante apisonado, que se reforzaba cada cierto tiempo con nuevas capas de tierra, compuestas en algunos casos por alguna proporción de cal.

Estas casas están compuestas por una estancia con un hogar en el centro, que presentan varias piedras de granito alrededor de forma casi circular, una de ellas orientada al Norte del hogar. El hogar, como ya se había documentado en otros sectores del poblado, está formado por un nivel de base de cantos de cuarcita que se recubren con una capa de arcilla endurecida por la acción del fuego.

Los materiales que se han recogido están relacionados con todo el proceso doméstico de producción y elaboración de alimentos: desde hoces hasta grandes recipientes de almacenaje de semillas, así como molinos de vaivén. La cerámica es abundante, a mano y a torno, oxidante y reductora, tosca y de paredes finas. Se encuentran también materiales relacionados con el trabajo artesanal tales como tijeras, picos, clavos o pinzas; o con la elaboración de productos textiles como las pesas de telar, las fusa-yolas y las agujas de bronce (Fig. 4).



Figura 4. Pesa de telar.

En ambas casas se han recogido restos de fauna, algunos relacionados con los empedrados, que probablemente corresponderían a pequeños corrales para tener el ganado menor dentro de la casa. Queda pendiente un estudio arqueozoológico para determinar qué especies son las que se encuentran en los niveles documentados, y si están relacionadas con la vida doméstica y hábitos de consumo de los habitantes de las casas, para poder comprobar las hipótesis aquí planteadas.

Aspectos diferentes.

La Casa 1 sufrió un incendio que causó la combustión y posterior caída de la cubierta, y el derrumbe de los muros perimetrales. Pertenece a la última fase de ocupación del yacimiento, donde la sucesión de niveles nos indicaba las etapas de la destrucción del inmueble: la combustión de los elementos de madera y otros elementos orgánicos (cestería, tejidos, etc.) sobre el suelo darían lugar al primer incendio y a la formación de un nivel de cenizas más finas situado directamente sobre el suelo de la estancia. La excavación nos ha podido confirmar cómo ese incendio se produjo cuando esta estancia estaba en pleno uso y de ello son testigos los restos de semillas carbonizadas relacionadas con los vasos cerámicos. Posteriormente al abandono de la casa se produjo el derrumbe de la totalidad de las estructuras, conservándose únicamente en su sitio los zócalos de piedra (Fig. 5).

El hallazgo de una serie de recipientes de gran capacidad, varios de ellos alineados, asociados a restos de cereales y legumbres parecía apoyar la hipótesis de que la estancia era usada como almacén de productos de la cosecha. Además se podía interpretar que cada uno de estos vasos estaba destinado a un contenido específico aunque únicamente en dos de ellos se habían podido relacionar directamente ambos.

A este hecho se añadía la ausencia casi total de restos óseos y de vajilla fina entre los hallazgos cerámicos, ya que la mayoría se trataba de cerámica de almacenaje acompañada de algunos restos de cerámica de cocina. Sobresalía entre otros el hallazgo de dos vasos fenestrados así como varios fragmentos de urnas de orejetas perforadas (Fig. 6).

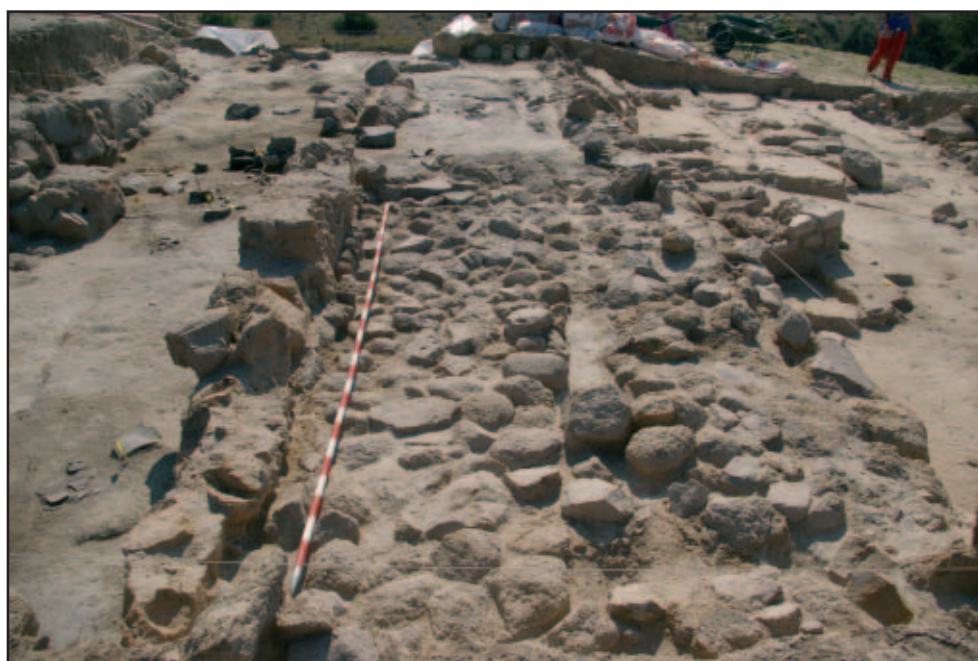


Figura 5. Casa 1.



Figura 6. Vaso fenestrado.

La estancia aportó algunos materiales atípicos dentro de un almacén, tales como dos vasos fenestrados más, un hacha de piedra pulimentada y una hoz de hierro con improntas de espigas de cereal, asociados más comúnmente a espacios de carácter cultural.

Durante la campaña de 2007 se amplió el área de excavación hasta los 125 m², y se ha podido documentar que ese almacén corresponde en realidad a una estancia de una casa que ocupa unos 50 m², adosada a otra casa que presenta la misma estructura y dimensiones, pero que, a diferencia de la primera, no ardió. Probablemente sea esa la razón de la escasez de material encontrado (Fig. 7).

Se han documentado diferentes estructuras de adobe en crudo, sobre todo a nivel de suelo, como es el caso de un muro de ladrillos de adobe, uno de ellos endurecido, o un muro de tapial.

El suelo de esta casa estaría compuesto por varias capas, producto probablemente de constantes reformas para mejorar y aplanar la superficie del piso.

Los materiales, como se ha dicho, son escasos, reducidos a fragmentos de cerámica a mano y

torno, algunos elementos metálicos, restos de fauna, y sólo hemos podido documentar tres conjuntos cerámicos, sólo uno de ellos completo. Se han encontrado varias pesas de telar y algunas fusayolas, así como un fragmento de aguja de bronce asociada a ellas.

En resumen, nos encontramos ante dos casas semejantes en su estructura, pero diferentes en sus condiciones de abandono y destrucción, lo que provocó una diferente evidencia material arqueológica en cada una.

Otras intervenciones.

Se han llevado a cabo diversos trabajos de restauración, conservación y clasificación de material arqueológico de forma paralela a la excavación, así como de toma de muestras para diferentes análisis.

En primer lugar se ha llevado a cabo una limpieza superficial de todos los fragmentos cerámicos extraídos. Algunos conjuntos cerámicos han podido ser reconstruidos en su totalidad o en gran parte, ya que se han encontrado un gran número de fragmentos.



Figura 7. Casa 2.

Para la extracción de objetos metálicos visiblemente deteriorados, se procedió a engasarlos previamente, para que no resultasen rotos durante su levantamiento. Tras ser levantados, se guardaron en tela porosa y permeable, de fibra sintética.

Se intervino asimismo en la consolidación de los revestimientos de las estructuras de adobe y tapial, debido a sus delicadas condiciones de conservación. Para ello, tras una limpieza superficial de la zona a tratar, retirando la tierra que se había dejado sin excavar alrededor como protección, se realizaron unas primeras inyecciones con alcohol para comprobar la porosidad del material tratado. Una vez comprobada, se procedió a la inyección de una disolu-

ción de Vinavil azul NPC al 15%, que demostró un buen resultado de consolidación a corto plazo.

De forma paralela a la excavación se ha realizado la flotación del sedimento retirado con el objetivo de recoger muestras que sirviesen para análisis arqueobotánico (Fig. 8).

Uno de los agentes que más afectan a la conservación de las estructuras excavadas es la exposición al aire libre, por lo que suponen las condiciones atmosféricas y los agentes bióticos. El deterioro de las estructuras es cada vez más acusado. En ello inciden tanto las lluvias, que provocan derrumbes en los perfiles y muros, como las plantas y árboles que con sus raíces alteran estructuras (Fig. 9).



Figura 8. Máquina de flotación empleada.



Figura 9. Encina que introduce sus raíces en uno de los bastiones de la muralla.

Otro agente de deterioro es el introducido por los animales, que excavan sus madrigueras en zonas en que la tierra es poco compacta, realizando túneles que provocan derrumbes. Asimismo, otro agente biótico de importancia son las hormigas, que con sus hormigueros alteran de manera muy importante las unidades estratigráficas objeto de excavación.

A estos factores debemos unir la presencia de una zona techada que fue concebida como medida de protección de uno de los bastiones de la muralla. En la actualidad es insuficiente ya que por una parte cumple su cometido, pero por otra supone un vertido adicional de agua que con su caída provoca una fuerte erosión.

Es necesario plantear medidas de preservación de las estructuras excavadas de modo que se pueda frenar su deterioro sin dificultar las tareas arqueológicas. Como medida inmediata para conservar en el mejor estado posible las estructuras excavadas, al finalizar la excavación se ha procedido a tapar todos los cortes realizados. El sistema que se ha utilizado es la cubrición en varias capas, la primera con malla de geotextil, la segunda compuesta por sacos de *ar-lita* (bolitas de arcilla expandida). Sobre ésta, una segunda capa de geotextil, que se cubrió finalmente con tierra cribada procedente de la excavación. Por el momento resulta el sistema más eficaz de los que han sido probados.

Bibliografía.

- ALMAGRO GORBEA, M., CANO MARTÍN, J.J. y ORTEGA BLANCO, J. (1999): "El anillo argénteo del Cerro de la Mesa (Toledo) y los anillos con caballito de la Hispania prerromana". *Complutum*, 10. 157-165.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R. (1999): *Los Vetones*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R. (2003): *Los señores del ganado. Arqueología de los pueblos prerromanos en el Occidente de Iberia*. Akal. Madrid.
- CASTELO RUANO, R. y SÁNCHEZ MORENO, E. (1995): "De verribus vettonum. El verraco de Talavera La Nueva (Toledo) y algunas notas sobre la arqueología de las tierras orientales vetonas". *Zephyrus*, XLVIII: 317-330.
- CHAPA BRUNET, T. y PEREIRA SIESO, J. (2006): "Un Vado Perdido: El Cerro de la Mesa (Alcolea del Tajo, Toledo)". En, Maillo, J.M. y Baquedano, E. (eds), *Miscelánea en Homenaje a Victoria Cabrera*. Zona Arqueológica, 7. Vol II: 120-133.
- CHAPA BRUNET, T., PEREIRA SIESO, J. et al. (2007): "El asentamiento protohistórico del Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo)". En, Millán Martínez, J.M. y Rodríguez Ruza, C. (coords), *Actas de las I Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*, (Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005). Universidad de Castilla-La Mancha: 797-809.
- GÓMEZ DÍAZ, R. y SANTOS SÁNCHEZ, M. (1998): "Esculturas zoomorfas de Talavera y sus comarcas". *Homenaje de Talavera y sus tierras a Don Fernando Jiménez de Gregorio*. Talavera: 71-96.
- JIMÉNEZ de GREGORIO, F. (1989): "Un verraco celta y una columnilla visigótica". *La Voz del Tajo*, 20 de noviembre de 1989.
- JIMÉNEZ de GREGORIO, F. (1992): "Aproximación al mapa arqueológico del Occidente provincial toledano (Del Paleolítico Inferior a la invasión árabe-beréber)". *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus tierras*. Servicio de Arqueología. Diputación Provincial de Toledo. Toledo: 5-38.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (1989): *Esculturas zoomorfas celtas de la Península Ibérica*. Anejos del Archivo Español de Arqueología, X. CSIC. Madrid.
- MORENO ARRASTIO, F.J. (1990): "Notas al contexto de Arroyo Manzanas (Las Herencias, Toledo)". *I Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*: 227-308.
- ORTEGA BLANCO, J. y VALLE GUTIÉRREZ, M. del (2004): "El poblado de la Edad del Hierro del Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo). Primeros resultados". *Trabajos de Prehistoria*, 61(1): 175-185.
- RAMÓN y FERNÁNDEZ OXEA, J. (1959): "Nuevos verracos toledanos". *V Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza. 1957). Zaragoza: 118-120.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1955): "Contribución al estudio de los castros abulenses". *Zephyrus*, VI: 257-271.
- SÁNCHEZ MORENO, E. (2000): *Vetones: historia y arqueología de un pueblo prerromano*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- VVAA. (1998): *Inventario de recursos de la provincia de Toledo*.

